

ACCIDENTES DE TRÁNSITO EN PANAMERICANA

- La autopista Panamericana es la segunda autovía con más accidentes de tránsito en el país, por detrás de la General Paz. Este tramo que es una de las principales entradas a la Capital Federal desde zona norte se convirtió en los últimos años en uno de los caminos más complicados para circular, a punto tal de que cuenta con siniestros todos los días. Las infracciones más comunes están relacionadas con conductores que circulan por la banquina, el uso del celular al volante, camiones circulando por carriles indebidos y falta de chapa patente colocada y/o adulterada.
- Se relevaron 30 accidentes ocurridos desde diciembre de 2023 hasta mayo de 2024 (últimos 6 meses). El 46,7% ocurrió mano a capital y el 53,3% mano a zona norte. No hay diferencias significativas entre los sentidos de la autopista en cuanto a riesgo de conducción, aunque si es posible identificar zonas con mayor peligrosidad. El 60% de todos los accidentes ocurrieron entre los kilómetros 35 (pasando San Isidro) y 50 (antes de llegar a Pilar), en el ramal Pilar.
- El carril de la izquierda de la autopista, asociado a la vía rápida y en donde está permitido aumentar la velocidad, resultó ser el más peligroso. El 61,5% de los accidentes ocurrieron en este carril, mientras que el 23,1% de los accidentes ocurrieron en las vías del medio y el 15,4% en la vía lenta (derecha).
- En cuanto a su estructura y características, La Panamericana es la autopista urbana de mayor cantidad de entradas y salidas a carril intermedio y central del país: hay una cada 800 metros, además de que las velocidades máximas permitidas son más elevadas que en otras autovías. Esta combinación de factores genera que condiciones que complican que la normal circulación del tráfico.
- Hay 3 zonas de la Panamericana que son reconocidas como las más problemáticas: El kilómetro 19 entre Martínez y San Isidro, el cruce de Panamericana y Ruta 202 y el Ramal Campana Escobar son algunos de los puntos donde se registran mayores siniestros en la autopista. A su vez Escobar es uno de los municipios de la provincia con peores índices en accidentes de tránsito.
- Los accidentes de tránsito son la décima causa de fallecimientos en Argentina, por debajo de enfermedades cardiovasculares, cáncer y patologías respiratorias, entre otras, según el sitio especializado Our World in Data. Además, son la segunda causa de mortalidad en los menores de entre 5 y 14 años y la tercera en el rango etario 15-49. A nivel provincial, el último relevamiento del Observatorio de Seguridad Vial bonaerense indica que los accidentes de tránsito son la primera causa de muerte entre los jóvenes de 15 a 29 años.
- El caudal vehicular creció exponencialmente durante los últimos 18 años: solo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) ingresa un 80% más de vehículos por autopista y, además, se multiplicaron la cantidad de micros y camiones que se dirigen al oeste (Córdoba, Rosario), al norte (Salta, Jujuy, Tucumán) y al litoral (Entre Ríos, Corrientes, Misiones).

- Por otro lado, también se multiplicaron clubes de rugby y hockey de CABA con filial en zona norte y que implican una mayor circulación durante los fines de semana, cuando tienen lugar este tipo de eventos deportivos.
- También se suelen realizar casamientos y festejos en countries de la zona los sábados por la noche, lo que trae consigo un resultado contundente: el domingo es el día de mayores siniestros, puntualmente en la franja horaria de 2 a 6 AM. En horas nocturnas hay conductores que alcanzan velocidades de casi 140 km por hora, mayormente en estado de ebriedad.
- Las condiciones económicas de aquellos que habitan en la zona norte juegan un rol importante, ya que abarcan la mayor cantidad de vehículos por familia, con hasta dos o tres autos por casa, superando a zona oeste y zona sur, lo que termina representando aún más circulación.
- Especialistas argumentan que más allá del gran aumento de caudal vehicular, "el argentino tiende a salir con poco tiempo para llegar a destino". Como consecuencia, eso implica mayor imprudencia a la hora de conducir (como la poca distancia que se mantiene entre vehículos) y, por ende, siniestros que nunca son aislados: un accidente implica demoras y esos retrasos repercuten en nuevos siniestros a causa del apuro que genera el poco tiempo en los conductores.